

Uno de esos cariños intensos pretendemos manifestar hoy.

Escuchad, maestro, la vibración de lirás juveniles que os saludan con entusiasmo. Ellas os dicen lo delicado de nuestro sentimiento; y al propio tiempo que emblema de arraigado cariño, son promesa para lo por venir.

Ya que á veces la corona de espinas punzadoras ha ceñido vuestra frente, queremos adornarla esta noche con flores perfumadas de poesía.

He dicho.

JOSÉ ANTONIO MONTALVO

Octubre 23 de 1911.

A don Miguel Antonio Caro

Al señor don Antonio Gómez Restrepo

Bajo un cielo preñado de rencores
Cruzaste imperturbable tu sendero ;
Y midieron su acero con tu acero
Los más aventajados gladiadores.

A todos tus ilustres contendores
Venciste como vence un caballero ;
En dar paso á la luz fuiste el primero ;
¡ Oh doctor entre todos los doctores !

Llegó por fin la tarde postrimera ;
Tu clámide triunfal quedó á la vera
Con nostalgias muy hondas y muy grandes ;

Mas tú no morirás, que tus doctrinas
Vivirán como viven las encinas
En las cumbres más altas de los Andes !